

# EL TRABAJO SOCIAL DESDE EL PARADIGMA DE LA COMPLEJIDAD

Francisco Gómez Gómez

Colegiado nº 1.332

El Maestro le dijo a un asistente social:

“Me temo que estás haciendo más mal que bien”.

“¿Por qué?”

“Porque únicamente subrayas uno de los dos imperativos de la justicia”

“¿A saber...?”

“Que los pobres tienen derecho al pan”.

“¿Y cuál es el otro?”

“Que los pobres tienen derecho a la belleza”. (Mello, A., 1.994: 134).

## 1.-Introduccion.

Este artículo pretende ser una reflexión sobre lo que supone para el trabajo social la aproximación a lo que viene denominándose paradigma de la complejidad<sup>1</sup>; paradigma que hace posible el acercamiento entre ciertas teorías recientes de las ciencias físicas-naturales y de las ciencias humanas y sociales<sup>2</sup>.

Para ello, vamos a partir de la idea de superación de la primera cibernética, del paradigma de la simplificación en el que dominaba la predictibilidad, la estabilidad... para, así, poder instalarnos en la perspectiva de la segunda cibernética. Comenzaremos nuestra andadura de aproximación para el trabajo social, a partir del marco de referencia expuesto por Jesús Ibáñez, en el sentido de que la investigación social tiene, en vertical, tres niveles (tecnológico, metodológico y epistemológico) y, en horizontal, tres perspectivas (distributiva, estructural y dialéctica)<sup>3</sup>.

Tradicionalmente, en las ciencias sociales se ha venido diferenciando entre investigación cuantitativa, cuya técnica fundamental es la encuesta estadística, e investigación cualitativa, cuya técnica fundamental es el grupo de discusión<sup>4</sup>.

Lo que vamos a proponer es la no-separación de estas dos perspectivas de investigación, mediante una teoría y un lenguaje que posibiliten el cambio. Lo cual resulta difícil, ya que las dos corrientes citadas, con sus distintas metodologías y sus diferentes epistemologías, no se pueden comprender entre ellas, si no se alejan de definiciones restrictivas y simplistas que impiden imaginar que todo cambio debe sustentarse en una conceptualización dinámica de la interacción, haciendo a cada uno responsable de lo que ocurre y, por lo tanto, de lo que puede aportar<sup>5</sup>.

Hasta el momento, en sociología se ha contemplado de manera muy escasa la posibilidad de intervenir en el ámbito social<sup>6</sup>, ya que sólo se investigaba, entre otras cosas, para poder predecir el futuro, dejando a otros la responsabilidad de intervenir o hacer<sup>7</sup>.

En trabajo social, en cambio, siempre se ha contemplado la intervención social como el eje fundamental de su existencia. Por eso ha sido defendido como una disciplina normativa<sup>8</sup>, que pretendía favorecer el cambio para conseguir un mejor bienestar. Es decir, que siempre ha buscado algo parecido a lo que Marx hacía alusión cuando, refiriéndose a los filósofos, afirmaba: “los filósofos sólo han interpretado el

mundo de diversas maneras; la cuestión es cambiarlo”.<sup>9</sup> Es por todo esto, por lo que al trabajo social le va a resultar, a nuestro modesto entender, más fácil moverse, desde un principio, en los nuevos paradigmas emergentes del conocimiento. Porque, lo que éstos propugnan claramente es un hacer creativo, unido a un saber cambiante y evolutivo<sup>10</sup>, y es ahí donde el trabajo social se ha movido desde sus inicios y va a seguir moviéndose “como pez en el agua”.

## **2.- El método comprensivo como “forma de aproximarse” a la realidad social.**

El método comprensivo<sup>11</sup>, basado en el concepto de empatía,<sup>12</sup> persigue la búsqueda de sentido porque el sujeto, el grupo, la sociedad son totalidades a las que me puedo aproximar, con la idea de fractalidad, para comprenderlas.

El organismo es una totalidad organizada, activa e intencional, que reacciona frente al mundo de un modo global (según la percepción de cada situación), que vive en un campo fenoménico que cambia continuamente. Su conducta es un esfuerzo intencional para satisfacer sus necesidades.

Todo sujeto posee una tendencia a crecer, que es lo que subyace en todas las necesidades y motivos humanos. Son manifestaciones fenoménicas de dicha tendencia al crecimiento: la conservación individual, la conservación de la especie, la exploración, etc.

Lo que determina el éxito de una relación no es la habilidad o la ciencia, sino las actitudes que son comunicadas y percibidas por el otro.

Una actitud es la congruencia o autenticidad, que significa ser lo que uno es, coincidencia entre conciencia y organismo, vivir auténticamente la relación, estar abierto a los sentimientos que surjan, estar dispuesto a comunicar al otro los propios sentimientos, ser sincero con el otro y comunicar los sentimientos contrarios para que estos no impidan la relación.

Una segunda actitud es la consideración positiva incondicional, que significa aceptar a la persona y sus sentimientos, crear un clima de seguridad libre de amenazas, facilitar que el otro explore su mundo interior, que vuelva a su organismo.

Una última, e importante, actitud es la comprensión empática exacta, que significa aceptar el marco interno del otro y comunicarle dicha comprensión para que pueda conocerse, aceptarse a sí mismo. Cuando el trabajador social siente el mundo del otro -que es del otro y no suyo- crea un ambiente de respeto que facilita la reestructuración del concepto de sí mismo.<sup>13</sup>

La comprensión, a su vez, está ligada directamente a la capacidad de escucha, porque para percibir lo que los otros quieren comunicarnos tenemos que acercarnos a ellos lo más libres que podamos de estereotipos previos, lo que supone hacer un esfuerzo para no caer en lo que narra el siguiente relato:

“Escucháis”, dijo el Pensador, “no para descubrir nada nuevo, sino para dar con algo que confirme lo que pensáis. Discutís para defender vuestra manera de pensar”.

Y contó la historia de aquel rey que, al pasar por una pequeña ciudad vio que por todas partes había señales de la presencia en ella de alguien dotado de una asombrosa puntería: en árboles, vallas y paredes había infinidad de dianas con un

agujero de bala en el mismísimo centro. Cuando quiso que le presentaran a tan extraordinario tirador, éste resultó ser un muchacho de diez años.

“¡Es increíble!”, dijo el rey asombrado. “¿Cómo demonios lo haces?”. “Es muy fácil Majestad”, le respondió. “Primero disparo, y luego dibujo la diana”.

“Lo mismo hacéis vosotros: primero sacáis vuestras conclusiones y luego construís en torno a ellas vuestras premisas”, dijo el Pensador. “¿Acaso no es así cómo os las ingeniáis para aferraros a vuestra ideología?”. (Mello, A., 1.988).

El hecho de poseer determinados modelos o esquemas explicativos, que aplicamos en nuestro vivir, según los cuales realizamos nuestras distinciones, da lugar a que predeterminemos de antemano lo que va a ocurrir. Ello sucede así porque buscamos, como dice el Filósofo, encontrar la confirmación de lo que pensamos. La metáfora, anterior, del “extraordinario tirador”, nos puede servir para mantenernos “alerta” como observadores de nosotros mismos.

### **3.- Una nueva teoría del conocimiento para la comprensión de la realidad, desde la representación que el observador (trabajador social) se hace de ésta.**

La práctica del trabajo social, orientada a reflexionar previamente sobre el objeto de intervención, supone un replanteamiento y revisión de la mayoría de las formas de hacer que han predominado hasta el momento, a la vez que un reconocimiento de dichas formas. Pues son ellas las que con sus distinciones han facilitado definiciones cada vez más exhaustivas y precisas. También han contribuido a incrementar la diversidad de un objeto social que se presentaba, en sus orígenes, como bastante homogéneo<sup>14</sup>.

El trabajador social, como observador, ha de contar con cuatro niveles para realizar sus distinciones, que son las que influyen de diferente manera en los resultados:

1er. nivel: **Percepción**.- Supone recibir informaciones a partir de el procesamiento de las señales percibidas por los sentidos.

2º nivel: **Representación**.- Supone imágenes formadas por las evocaciones de viejas percepciones. Necesita un tiempo para su formación.

3er. nivel: **Consciencia**.- Supone sentir, pensar, querer y obrar con conocimiento de lo que se hace. Es un estado más profundo que las representaciones y es más duradero en el tiempo.

4º nivel **Identidad**.- Conlleva una diferencia y una singularidad, aún pareciéndose a los otros, aún siendo igual a los otros, debidas a la consciencia colectiva. Es mucho más difícil de cambiar que los otros tres niveles anteriores.

Hasta ahora, las ciencias humanas y sociales habían estudiado la conducta del hombre, con el objetivo, la mayor parte de las veces, de modificarla. Con ello pretendían cambiar las representaciones y, a partir de ahí, se esperaba que cambiaran, mucho después, también la consciencia y la identidad.

A partir de ahora, proponemos que se puede cambiar la representación, y con ello, el comportamiento. Pues es evidente que el hecho de conocer supone cambio y por eso las nuevas teorías del conocimiento (segunda cibernética) significan una nueva representación del mundo, alejada de la máquina trivial en la que se podían controlar las respuestas que daba la máquina. La nueva máquina es del tipo no trivial y no son

controlables las respuestas, además aprende en el juego relacional que establecemos con ella. La diferenciación entre observador y observado no existe tan nítidamente como en la primera cibernética y, además, el tiempo es irreversible, no es posible volver atrás.

A nosotros nos parece que, para buscar como meta un cambio en la percepción cognitiva-afectiva del trabajador social, con un modelo de pensamiento circular frente a un modelo de pensamiento lineal -para que pueda organizar las informaciones desde una perspectiva global- se debe considerar como importante la síntesis de las informaciones y la visión del conjunto del sistema, dejando en un segundo plano obtener muchas informaciones.

No obstante, a pesar de lo que acabamos de afirmar, estamos de acuerdo con lo que defienden, entre otros autores, Maturana y Von Foerster, en el sentido de que la información no se puede procesar, lo que se puede procesar son señales y por ello planteamos que el observador y lo observado son lo mismo y a partir de ahí se co-construyen mutuamente.<sup>15</sup>

#### **4.- La relación entre el sujeto observador y objeto observado<sup>16</sup>. El constructivismo y el construccionismo social.**

Los constructivistas mantienen que todo el mundo tiene derecho a construir su realidad como quiera (como le dé la gana). Ellos no van a decir a otro enfoque “estás equivocado”. Sino, “tú puedes tener razón y yo puedo tener razón, porque yo no necesito que tú estés equivocado para tener razón”<sup>17</sup>.

El construccionismo social, que es el que a nuestro juicio está más próximo al trabajo social, plantea que, a partir de las relaciones sociales, surgen unas narrativas que son las que conforman, por un lado, la identidad y, por otro, los sentimientos.

Maturana<sup>18</sup> afirma que lo que corrientemente tratamos es una descripción de lo que hacemos. Por ello propone tratar “¿cómo hacemos lo que hacemos?”. El vivir me ocurre a mí; uno se encuentra viviendo cuando piensa en el vivir. Lo que distinguimos en el vivir es la experiencia. Lo que no ocurre en el lenguaje, no ocurre, no es distinguido.

Aceptar una pregunta nunca es trivial, porque dicha aceptación tiene consecuencias. Si como observador no reflexiono sobre “¿cómo hago lo que hago?”. Me pierdo ver y aceptar lo que hago. Pero si reflexiono sobre mi experiencia en el vivir, llego a darme una explicación como proceso para aceptar mi experiencia. Toda explicación es el resultado de un mecanismo o proceso con elementos de la experiencia.

Nuestra identidad no es independiente del entorno social en el que vivimos, de tal forma que, a nuestro criterio, deberíamos estudiar cómo ciertas historias que nos contamos y las historias sociales dominantes interactúan, para que sea una de ellas la que sobrevive y no otras múltiples que son posibles en cada momento. Por eso, habría que avanzar en cómo remover los obstáculos para que sean posibles otras historias. Esto es el modo de intervención social, el modo de cambio social, en el que queremos profundizar para acrecentar nuestra comprensión de los procesos conducentes, tanto a la supervivencia de una sola historia, como a las posibilidades de otras diferentes.

La sociedad está formada por una serie de redes de comunicaciones entre sus miembros. Los cuales no pueden dejar de comunicarse, porque al igual que no les es posible no tener conducta tampoco les es posible no comunicarse. Así, comunicación<sup>19</sup> es todo: cuando van a una reunión y cuando no, cuando se excusan por no haber asistido a una cita, y cuando no se excusan, cuando llegan pronto al trabajo y cuando llegan tarde. Todo es comunicación porque supone una interacción con los otros.

La comunicación tiene un nivel de contenido y un nivel de relación que clasifica al nivel de contenido y es, por ello, una metacomunicación (una comunicación sobre la

comunicación). Resulta difícil pensar la comunicación como una relación porque supone pasar a un segundo plano lo que decimos, ya que esto cambia de un momento a otro, en función de la relación que establecemos, en cada momento para comunicarnos. En este sentido, estamos de acuerdo con Maturana cuando afirma que cualquier explicación -también las científicas- es más una forma de relación, que dice más del que la lleva a cabo que de algo externo e independiente de él.

La naturaleza de una relación depende de la puntuación de la secuencia de los hechos, de ahí que la falta de acuerdo en la manera de puntuar la secuencia de los hechos sea la causa de muchos conflictos en las relaciones. Dicho desacuerdo impide que las dos partes en conflicto puedan comprenderse. Si llegaran a comprenderse se darían cuenta que la parte que le corresponde a cada uno en la relación es un 50%, y esto es lo que cada uno puede cambiar. Porque cuando la responsabilidad del cambio se pone en el otro, se le responsabiliza, también, de la parte que no le corresponde. Perdiendo el que lo hace la posibilidad de cambiar su parte.

Si comprendemos lo anterior de una forma reflexiva, nuestras formas de representarnos las relaciones con los demás van a cambiar. También nuestras percepciones de lo que nos ocurre en dichas relaciones, y con ello, nuestro comportamiento. Vamos a aprender a autoobservarnos a partir de la relación con el otro, en vez de culpar al otro de lo que nos pasa a nosotros<sup>20</sup>.

Todos los intercambios comunicacionales son simétricos o complementarios, según estén basados en la igualdad o en la diferencia. En la relación simétrica A y B se encuentran en situación de rivalidad y en actitud de escalada, ambos solicitan tener el mismo status, ser iguales. En la relación complementaria, A y B están de acuerdo sobre el rol y la situación de cada uno, que son distintos e interdependientes. En toda interacción la simetría y la complementariedad no se excluyen, aunque siempre predomina una sobre la otra.

En la relación trabajador social-cliente es conveniente tener en cuenta cómo se dan las interacciones entre ambos porque, de su identificación y aceptación por ambas partes, va a depender que los resultados sean los que se persiguen. Si no se cuenta, como suele ocurrir a menudo, con las relaciones que se establecen en la realización de la entrevista, podemos no ver las perturbaciones que se producen en el proceso de prestación de la ayuda.

Los problemas que planteamos como si pudieran ser solucionados, de alguna manera, igual que un problema matemático, suponen un tipo de representación que hace que el problema sea consecuencia del propio planteamiento. Mientras que si lo que hacemos es admitir que, en cada momento, lo que existen son dilemas (bifurcaciones según Prigogine)<sup>21</sup>, con varios caminos a seguir, de tal manera que no podemos dejar de hacernos responsables de las elecciones que realizamos, nuestras percepciones de las cosas van a cambiar también.

Para el trabajo social este planteamiento es muy importante, porque es el trabajador social quien, casi siempre, construye, busca o identifica los problemas a los que pretende hacer frente. Lo cual hace imprescindible reflexionar sobre el por qué de los propios intereses en el planteamiento de cada problema; pues de las formulaciones que se realicen van a depender la mayor parte de ellos. Por eso es importante hacer responsable<sup>22</sup> de la intervención, desde su comienzo hasta su final, al profesional que la lleva a cabo.

La epistemología<sup>23</sup> no es algo universal y científicamente probado, puesto que, incluso la de uno mismo cambia a lo largo del día, según el contexto en que uno esté. Dicha epistemología es también socialmente construida. Lo que podemos hacer es adquirir cierta capacidad de ver el mundo con cierta plasticidad<sup>24</sup>.

Nuestras propuestas, que buscan una nueva reconceptualización de la práctica profesional, suponen para el trabajo social, además de “nuevas formas de hacer” sobre las que queremos dar un avance en este artículo, considerar al trabajador social y al cliente como sujetos, actores, a los que podemos hacer responsables de las relaciones que establecen entre ellos, y con los demás. Desde el lenguaje y desde las emociones<sup>25</sup> que son con las que nos afectamos mutuamente.

La certidumbre tiene que llegarnos por la vía de la comprensión del universo,. Dicha comprensión<sup>26</sup> nos ha de llevar por el camino de la incertidumbre para alcanzar cada vez una mayor seguridad. Aunque resulte paradójico, es cada vez más evidente que el propio sujeto es más seguro en la aceptación de su inseguridad, más listo en la aceptación de su tontedad, más sabio en la aceptación de su ignorancia, como ya admitían los griegos. Este tipo de aceptaciones son las que nos ayudan a afrontar el hecho de que cuanto más creemos saber sobre el universo más sinsentido tiene dicho saber.

La certidumbre supone renunciar a la novedad y a la creatividad, sin las cuales nuestra vida pierde sentido, por ello, quizá el ser humano anda, a nuestro juicio, más despistado que nunca en cuanto a sus funciones como tal, desde que sustituyó a un Dios en el que creía, para trascender más allá de su vida, por un nuevo Dios, la ciencia, que le prometía predecirle todo lo que le ocurriría en su vida y un mayor progreso.

La certidumbre, como símbolo de la inteligibilidad científica, que ha perdurado durante los tres últimos siglos, se tambalea a partir de la teoría del caos ligada más a la turbulencia, a las resonancias y a los sistemas inestables, en general. Las condiciones iniciales similares dan lugar a diferentes resultados, lo cual nos fuerza a pensar en términos de colectividades, de conjuntos y no sólo en términos individuales.

Las leyes generales no pueden contradecir la experiencia, y deben ser planteadas en términos de un universo evolutivo, que recoja la variable tiempo, pues la evolución supone tener en cuenta la totalidad de las cosas, desde la cosmología a la historia del hombre.

La comprensión de la variedad del mundo físico, tanto del orden de los sistemas vivos como del desorden que existe en el universo, será distinta una vez que tengamos en cuenta la variable tiempo, porque los procesos generan complejas estructuras que no pueden lograrse en una situación de equilibrio. Esto nos lleva a concebir una física, una biología y unas ciencias sociales nuevas, referidas a procesos sin equilibrio.

La ciencia no puede ser determinista, porque los acontecimientos evolutivos relacionados con la autoorganización juegan un papel fundamental en los sistemas vivos y en los inertes. Tampoco puede ser reduccionista, porque en los procesos sin equilibrio aparecen propiedades de la materia que no pueden expresarse en términos de partículas individuales. La dirección del tiempo aparece ligada a las propiedades globales de los conjuntos, ya se trate de partículas elementales, células vivas o poblaciones humanas. Las sociedades cambian, no porque los individuos se hacen mayores sino, porque las relaciones entre individuos cambian.

El futuro es incierto, pero la incertidumbre<sup>27</sup> se encuentra en el corazón de la creatividad humana. El tiempo es construcción, y la creatividad una forma de participar en esta construcción. No se puede predecir lo que va a pasar por tiempos muy largos, porque la información necesaria crece exponencialmente con el tiempo sobre el cual se quiere predecir.

Uno de los elementos esenciales del progreso de las ciencias físicas es el abandono de la idea de trayectoria, con lo que el alcance del concepto de ley queda limitado y lo que emerge es la noción de acontecimiento<sup>28</sup>.

## **5.- A MODO DE CONCLUSION: Exposición de ideas para la intervención del trabajador social.**

Después de las reflexiones expuestas sobre formas distintas de comprender la realidad, queremos plantear unas sucintas argumentaciones a tener en cuenta en la intervención profesional.

Ha habido un cuestionamiento sobre la pertinencia de las prácticas profesionales, en cuanto a si cada una de las diversas profesiones existentes eran capaces de controlar eficientemente la actividad de los profesionales. Así, ciertas posturas críticas han cuestionado la idoneidad de los profesionales para conseguir el bienestar individual y la reforma social, argumentando que lo que perseguían era preservar un status y unos privilegios.

En ciertas ocasiones, se ha dudado no sólo de la enseñanza dada en la Universidad a los futuros profesionales, por ser ésta la causa de todos los males, sino que también se ha criticado la falta de un marco institucional estable, que fijara los fines y los conocimientos necesarios para que los profesionales pudieran disponer de una representación de sus funciones, que les ayudara a ejercer sus habilidades.

La búsqueda de una identidad profesional por parte de los trabajadores sociales, se debe a la multiplicidad de identidades profesionales que son posibles. Esto origina una mayor complejidad e incertidumbre a la hora de abordar problemas que requieren de un componente claro de actividad artística<sup>29</sup>, que no puede ser reducida fácilmente a actividades repetibles y por ello descriptibles<sup>30</sup>.

Nosotros creemos que en el espacio relacional entre el trabajador social y el cliente, que se establece en la entrevista, existe una plataforma adecuada para estudiar, aprender y conocer las relaciones humanas que se producen entre los participantes. Queremos dar un avance sobre lo que creemos que puede servir para que se establezca un debate entre los profesionales.

Tenemos que caer en la cuenta de que pensamos únicamente en términos de relaciones y no en términos de cosas, como nos imaginamos debido a los condicionamientos lingüísticos y culturales. El conocimiento de un objeto externo a nosotros depende de nuestra relación con dicho objeto, de tal manera que si queremos adquirir una percepción más exacta, tenemos que recurrir a cambios en nuestra relación con el objeto externo. Así, entendemos que la información supone o expresa una diferencia y la diferencia supone o expresa una relación o cambio en la relación.

Rastrear las pautas relacionales, de forma circular, se opone a los discursos (nivel de contenido) que se fundamentan en designar quién es “bueno” o quién tiene la “culpa”, con informaciones relacionales iguales a cero. Porque lo que ocurre normalmente es que los distintos argumentos sirven para ocultar que las explicaciones que cada uno da son también formas de relacionarse con los demás.

Intervenir en términos relacionales supone generar, por ejemplo en la familia, el efecto (imput) de lo inesperado, de lo improbable (mecanismo generativo), lo que va a facilitar la información como oposición a la confusión y al desorden.

El desorden, la desorganización, la falta de estructuración de un sistema se denominan entropía.

La entropía negativa y la información han sido considerados como sinónimos, pero en la transición recíproca entre ellos, la entropía negativa, en el sentido de la información, supone una adquisición de conocimiento (relacional), mientras la información en el sentido de la entropía negativa supone un incremento de la organización.<sup>31</sup>

La capacidad para investigar, mediante un grupo familiar, de acuerdo con las retroalimentaciones que ofrece a las informaciones solicitadas sobre las relaciones entre sus miembros y de estos con lo tratado, es decir en términos de diferencia y de cambio, supone pensar en términos relacionales y sistémicos.

Hacer que cada participante en el grupo familiar exprese como ve las relaciones entre otros dos participantes, no sólo es una forma de superar las resistencias, sino que es una técnica eficaz de hacer saltar la chispa retroactiva circular para observar las relaciones triádicas.

Cuando los participantes en un grupo son invitados a metacomunicar sobre sus relaciones, se produce la imposibilidad de no comunicarse entre ellos (No pueden no provocarse las respectivas retroacciones).

Como de lo que se trata es de ver cómo, mediante la inclusión de nuevos mecanismos generativos, cambian las representaciones, las imágenes que nos hacemos y las narrativas que nos contamos, las relaciones entre los participantes en una entrevista familiar han de ser vistas en términos de:

- comportamientos interactivos concretos en circunstancias concretas.
- diferencias en los comportamientos dentro de las relaciones específicas, y no en términos de predicados que se suponen intrínsecos al portador.
- graduación de los diversos miembros respecto a un comportamiento específico o a una interacción específica.
- cambio en la relación en torno a un acontecimiento concreto.
- diferencias respecto a circunstancias hipotéticas.

Todo lo anterior, como puede fácilmente suponerse, está dirigido a identificar las representaciones que los participantes en la entrevista tienen sobre las relaciones que establecen con los demás, para así poder hacer que tomen conciencia de ellas y que puedan hacer también que la familia adquiera un mayor conocimiento relacional, a la vez que un incremento de su autoorganización<sup>32</sup>.

Si los participantes en la entrevista, además de adquirir conocimiento, son capaces de ponerse en el lugar de los otros -mediante la simulación, la representación de otros roles- las representaciones que tienen de sus relaciones con los demás cambiarán más rápidamente y con ellas sus formas de relacionarse. Cambiarán, en definitiva, sus formas de narrarse las relaciones con los demás.

La simulación mediante el juego de cambio de roles<sup>33</sup> hace posible el aprendizaje y con él el cambio de representación, de tal forma que los sujetos que intervienen en la entrevista, tanto profesional como clientes, aprenden a relacionarse mediante un camino explicativo en el que acepten aceptar la proposición de un mecanismo generativo<sup>34</sup>.



“Saber ponerse en el lugar del otro: Porque sólo así podrán entenderse las necesidades profundas que motivan una determinada conducta. A veces se intenta ver todo de modo exclusivo desde una única perspectiva,... sin reflexionar acerca de lo que está viendo el otro por estar situado en una dimensión diferente por edad o experiencia, realidad que hace inútil cualquier discusión.”<sup>35</sup>

Nosotros creemos que la organización de la red social<sup>36</sup> refuerza y permite ciertos roles y prohíbe otros, por eso los roles que ha aprendido una persona, y que se espera que represente, van a marcar las comunicaciones disponibles, pues la comunicación reafirma el sistema de creencias y sabemos que las creencias conscientes delimitan los recursos inconscientes existentes, por eso la entrevista grupal es un lugar privilegiado para recuperar los recursos que los sujetos poseen, pero que no utilizan por haber sido dejados de lado a través de los roles aprendidos. El juego de cambio de roles facilita indagar sobre cómo se cambian los roles y sobre cómo éstos influyen socialmente.

Las nuevas formas de intervenir podrían aportar al trabajo social nuevos enfoques, que conllevarían comprender cómo son las relaciones sociales y cómo cambian según cambian las representaciones sociales existentes en torno a ellas.<sup>37</sup>

“Un científico se quejó al Maestro de que el desprecio que éste manifestaba por los conceptos, en cuanto opuestos al “conocimiento no conceptual”, era una injusticia para la ciencia.

El Maestro se las vio y se las deseó para hacerle comprender que no tenía nada contra la ciencia. “Pero”, añadió, “ojalá el conocimiento que tú tienes de tu mujer sea algo más que un conocimiento científico”.

Más tarde hablando con sus discípulos, se mostró aún más enérgico: “Los conceptos definen”, dijo; “pero definir es destruir. Los conceptos diseccionan la realidad, y lo que diseccionas lo matas”.

“Entonces, ¿Son inútiles los conceptos?”

“No. Disecciona una rosa, y tendrás una valiosa información -y ningún conocimiento- sobre la rosa. Hazte un experto, y tendrás mucha información -y ningún conocimiento- sobre la realidad”. (Mello, A., 1.994: 27).

## NOTAS:

1 Para profundizar en el tema puede consultarse, entre otros, a Wagensberg, J. (1.989).

2 “...Recientes investigaciones llevadas a cabo -preferentemente desde la termodinámica y la biología- nos muestran que el funcionamiento de la naturaleza responde a una realidad que es precisamente todo lo opuesto al pensamiento clásico: desordenada, indeterminable, irreversible, irregular, inestable, incierta, en fin, impredecible.” (Canteras Murillo, A. 1.995, pg.: 8).

3 “Podemos señalar tres niveles en un conjunto: el de los elementos, el de las relaciones entre elementos (estructura), el de las relaciones entre relaciones -relaciones entre estructuras o cambios de estructura-

(sistema). La perspectiva distributiva toca sólo el nivel de los elementos; la perspectiva estructural toca - principalmente- el nivel de la estructura (las significaciones), la perspectiva dialéctica toca - principalmente- el nivel del sistema (los sentidos)...

En los sistemas que sólo tienen elementos hay un dominio de las partes sobre el todo: el todo es una composición de las partes, multiplicativa... y aditiva... En los sistemas que sólo tienen estructura hay un dominio del todo sobre las partes: sólo hay un grado de libertad para la posición de cada elemento, la posición domina sobre el estado de movimiento. En los sistemas que sólo tienen sistema se conjugan el dominio del todo sobre las partes (en cuanto tienen estructura) y de las partes sobre el todo (en cuanto pueden cambiar de estructura): bajo el dominio de la estructura tienden al equilibrio (los elementos retornan a las posiciones anteriores), bajo el dominio del sistema tienden al alejamiento del equilibrio (los elementos pueden conquistar nuevas posiciones)... Hay distintos modos de participación política: el voto (distributiva, encuesta), la opinión (estructural, grupo de discusión) y las movilizaciones (dialéctica, socioanálisis)" (Ibáñez, J. 1.994, Pgs: 80-81).

4 Para una consulta más amplia de lo que supone el grupo de discusión para la investigación sociológica pueden consultarse Alonso, L.E. (1998. Pgs: 93-130). Y Delgado, J.M. y Gutierrez, J. (1.994, pgs: 288-311).

5 Lo que se nos ocurre, que puede ayudar a cambiar, es no emplear los términos de cuantitativo, cualitativo para ampliar las posibilidades de reflexión. Pues hasta ahora la tónica generalizada ha estado dirigida a que cada uno de los participantes en la investigación social evite hacerse responsable de lo que ocurre en ella. Así, la superación de la propia terminología podría suponer el abandono de un lenguaje lineal y la incorporación de uno nuevo relacional (circular, más complejo).

6 Aunque en la actualidad, si se consultan, por ejemplo, los últimos números de la hoja informativa del Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Ciencias Políticas y Sociología, existen iniciativas de formación, mediante la impartición de cursos, encaminadas a intervenir en la realidad social. Algunos de los ejemplos más significativos, de dichos cursos, son: Agentes de desarrollo local, Técnicos en asistencia sociológica para demandantes de Asilo y Refugio, Técnico en sociología aplicada a los recursos humanos, Mediación social: El trabajo profesional en la resolución de conflictos, etc. etc.

7 "Las funciones del observador (semántica) y actor (pragmática) se escinden: así como para el control de los mercados se escinden en investigación de mercados y marketing, se escinden en general en función de extraer, saber y función de inyectar poder. El saber tiene la forma de significación, el poder tiene la forma de sentido.

Significación: pertenece a la estructura, no envuelve referencia al contexto, es una operación denotativa en un sistema digital.

Sentido: pertenece al sistema, envuelve referencia al contexto, es una operación connotativa en un sistema análogo.

La significación tiene un valor -teórico- de verdad, el sentido tiene un valor -práctico- de supervivencia" (Ibáñez, J., 1.994, Pgs.: 78-79).

8 Véase Moix Martínez, M. (1.991, pg. 245).

9 Marx, Karl.: *Selected Writings in Sociology and Social Philosophy* (London, 1.963), pg. 84. Cit. Por Moix Martínez, M.: (1.991, pg. 248).

10 En otro lugar ya nos referíamos a este tipo de saber cuando, al hacer alusión a la formación que pretendíamos conseguir, afirmábamos: "... la creación de un ambiente de trabajo positivo que facilite el crecimiento en grupo es lo que permite al alumno darse permiso para reflexionar sobre sus sentimientos, porque sólo desde la elaboración de su propia historia personal podrá guardar la neutralidad necesaria para la intervención con familias (manejando la comunicación y la observación)." (Gómez, F. y otros, (1.995, pg 435).

11 Desde el existencialismo la idea de comprensión del ser ha sido ampliamente tratado. Pueden consultarse las obras de Heidegger, M. (1.944) y de Jaspers, K. (1993).

12 Sobre dicho concepto puede consultarse la obra de Rogers, C. (1.975).

13 Ib.

14 "... cuanto más restringidos nos hallemos en nuestra capacidad de actuar, de ejercer una práctica, de "hacer una diferencia" tanto más tendemos a ver el mundo del que formamos parte como muy sólido y

resistente a nuestros actos... Por el contrario, cuanto más capaces de actuar, ejercer una práctica, de “hacer una diferencia” nos encontramos, tanto más maleable, apto para ser remodelado, parece el mundo... La visión del mundo como una construcción es una dimensión a ganar.” (Pakman, M., 1.997, pg. 254).

15 “... ha surgido un enfoque diferente del conocimiento, no como un nueva invención sino como resultado de seguir las sugerencias realizadas por disidentes muy anteriores. Este enfoque difiere del antiguo en descartar deliberadamente la noción de que el conocimiento podría o debería ser una representación de un mundo-en-sí-mismo-independiente del observador, reemplazándola por la exigencia de que las construcciones conceptuales que denominamos conocimiento sean viables en el mundo experiencial del sujeto cognoscente”. (Glaserfeld, V.E., 1.996, pg. 26).

16 “Todo lo sólido se disuelve en el aire; todo lo sagrado es profanado, y por fin los hombres se ven forzados a encarar juiciosamente las reales condiciones de su vida y de sus relaciones con el prójimo”. Texto del Manifiesto Comunista de Marx. Cit. Por Pakman, M. (1.997, pg. 254).

17 “Los términos y las formas mediante los cuales obtenemos la comprensión del mundo y de nosotros mismos son artefactos sociales, productos de intercambios históricos y culturalmente situados entre las personas. Para los constructivistas las descripciones y explicaciones... son el resultado de relaciones cooperativas”. (Gergen, K.J., 1.996, pg. 139).

18 Maturana, H. (1.997, pgs. 13-27).

19 Nos basamos en la aplicación de los axiomas de la comunicación humana expuestos por Watzlawick, Paul (1.986, pgs: 49-71).

20 “Sin aceptación y respeto por sí mismo, uno no puede aceptar y respetar al otro, y sin aceptar al otro como un legítimo otro en la convivencia, con uno mismo, no hay fenómeno social... Si uno no se acepta y respeta a sí mismo no tiene espacio de reflexión, porque está en la continua negación de sí y en la búsqueda ansiosa de lo que no es, ni puede ser”. (Maturana Romesín, H. 1.995, pg. 16).

21 Prigogine, I.: ¿El fin de la ciencia?. En Fried Schnitman, D. (1.995, pg. 50).

22 El concepto de responsabilidad es opuesto al de culpabilidad. La responsabilidad supone confiar en el sujeto y en su capacidad de reconocer sus fallos de cara a corregirlos, mientras que la culpabilidad se queda sólo en imputar los fallos al otro sin darle posibilidad de corregir, porque lo que interesa es la imputación, de la culpabilidad, para liberarse de cualquier responsabilidad.

23 Entendida como Teoría del Conocimiento que nos permite conocer, explicar/nos el mundo.

24 “El único criterio acerca de la realización de la libertad es el de la participación activa del individuo en la determinación de su propia vida y en la de la sociedad... que incluye su actividad diaria, su trabajo y sus relaciones con los demás”. (Fromm, E., 1.993, pg. 113).

25 Maturana, H. (1.995, Pg. 25)

26 Hawking, S. (1.988), defiende la idea de comprensión del universo como algo que nos ha de aportar una concepción distinta a la que teníamos hasta ahora de Él.

27 Werner Heisenberg fue el que con su famoso principio de incertidumbre marcó el final del sueño de Laplace de una teoría de la ciencia, un modelo de universo totalmente determinista. Las observaciones del mundo pueden ser descritas como partículas (posición) o como ondas (movimiento).

28 Hasta ahora, el positivismo había planteado que: “... la investigación debe mantenerse separada de la práctica. Porque la investigación sólo puede producir nuevos conocimientos dentro del protegido marco del estudio académico o en el medio cuidadosamente controlado de un laboratorio científico, mientras que el mundo de la práctica es evidentemente inseguro e incontrolable.” (Schön, D.A., 1996, pg.190).

29 En este sentido puede consultarse el capítulo sobre: El trabajo social como arte de Moix Martínez, M. (1.991, pgs. 255-258).

30 “¿Pueden acaso estos campos (educación, planificación urbana, trabajo social y teología) establecerse sobre una forma fija de entrenamiento, un contenido fijo de conocimiento profesional, y seguir los modelos de la medicina, el derecho y la administración?. Sospecho que no, porque les falta la disciplina de un fin fijo y claro dentro de un marco institucional fijo. Y por lo tanto carecen también de la base de conocimiento que se considera claramente relevante para la formación profesional” (Glzer, 1.974). Cit. Por Schön, D.A. (1.996, pg. 189).

31 La entropía en un grupo supone una forma de relación recursiva que tiende a estabilizar y mantener los discursos, estos discursos mantienen, a su vez, el no cambio en las relaciones de los miembros del grupo. Por ello suponen un sumatorio de informaciones relacionales igual a cero, porque tiende a preservar la homeostasis del sistema. La entropía negativa es lo contrario de la no información sobre las relaciones entre los miembros del grupo, por eso se les ha considerado como sinónimos por diversos autores.

32 La Tesis Doctoral sobre autoorganización de Juan de Dios Ruano (1.997) es de obligada consulta si se quiere profundizar más sobre dicho tema.

33 Esta técnica supone ponerse en el lugar del otro y actuar como él. Para esto es necesario la comprensión del otro, salir, ser capaz de distanciarse, de uno mismo. Puede consultarse, para más información sobre la técnica, la obra de Moreno, J.L.(1.974).

34 Dicho mecanismo generativo se puede parecer a lo que ocurre cuando hacemos una pregunta del tipo de las que Von Foerster llama indecibles, porque dejan libertad de respuesta y movimiento al sujeto, posibilidad de decidir, ya que no existe en principio obligación de dar una respuesta concreta. Pero la libertad de decidir, de actuar supone hacerse responsable de las respuestas. Estas suponen nuevas informaciones que sirven para generar nuevos mecanismos generativos, porque siempre dicen algo acerca del que responde. Un ejemplo de pregunta es: ¿Cómo fue el principio del mundo?. Todo el mundo tiene una respuesta en función de su cultura, religión, etc.

35 Ríos González, J.A. (1.998, pg. 188).

36 Sobre redes sociales pueden consultarse varios autores, entre otros: Elkaïm, M. y otros (1.989) y Speck, R. y Attneave, C. (1.990).

37 Hasta ahora se ha escrito muy poco sobre este particular, sin caer en la cuenta que las teorías más importantes, que más han influido en las ciencias sociales son las que han dado una explicación del mundo a través de las relaciones existentes en él. Por ejemplo, el famoso estudio sociológico de Durkheim sobre el suicidio es una explicación de las relaciones sociales que llevaban más fácilmente a él y de las que, por el contrario, no lo hacían. Otro ejemplo, es la teoría Marxista que supone una forma de ver las relaciones sociales. Así podríamos seguir poniendo ejemplos de muchos más, pero lo que nosotros pretendemos es investigar sobre la posibilidad de establecer a nivel epistemológico un metamodelo, un marco más grande, en el que quepan las teorías existentes hasta el momento, para así poder integrar al observador en su observación que es lo que hasta ahora no habían tenido en cuenta las teorías citadas.

## **BIBLIOGRAFÍA**

ALONSO, L.E. (1998): La mirada cualitativa en sociología. Madrid. Fundamentos.

CANTERAS, A. (1995): Epistemología de la complejidad. Granada. Ponencia presentada al V Congreso Nacional de Sociología .

CHÖN, D. A. (1.996): La crisis del conocimiento profesional y la búsqueda de una epistemología de la práctica. En Pakman, M.: Construcción de la experiencia humana. Vol. I. Barcelona, Gedisa.

ELKAÏM, M. (1998): La terapia familiar en transformación. Barcelona, Paidós.

ELKAÏM, M. y otros. (1989): Las practicas de la terapia de red. Barcelona, Gedisa.

FOESTER, H.V. (1991): Las semillas de la cibernética. Barcelona, Gedisa.

FROMM , E. (1993): El miedo a la libertad. Barcelona, Planeta.

FRIED SCHNITMAN, D. (1.995): Nuevos Paradigmas, Cultura y Subjetividad. Buenos Aires, Paidós.

GERGEN, K.J. (1.996): La construcción social: emergencia y potencial. En Pakman, M.: Construcción de la experiencia humana. Vol. I. Barcelona, Gedisa.

GLASERSFELD, V.E. (1.996): Aspectos del constructivismo radical. En Pakman, M.: Construcción de la experiencia humana. Vol. I. Barcelona, Gedisa.

- GÓMEZ, F., ARIAS, C, SANCHEZ, M.J. y SANCHEZ, A.I. (1.995): Una experiencia desde lo particular a lo universal. Vitoria, Actas de las XV Jornadas Nacionales de Terapia Familiar.
- GÓMEZ, F., LORENTE, J., MUNUERA, P. Y PÉREZ, C. (1.992): El trabajador social como asesor familiar. Madrid, Cuadernos de trabajo social N° 4 y 5, E.U.T.S. de la Universidad Complutense.
- GÓMEZ, F., MUNUERA, P., PÉREZ, C. y PÉREZ, L. (1.989): Reflexiones sobre las prácticas de trabajo social. Madrid, Cuadernos de trabajo social nº 2, E.U.T.S de la Universidad Complutense.
- GÓMEZ, F., VILA, L., FERNÁNDEZ, T. Y AZPEITIA, M<sup>a</sup>.C. (1.990) Estrategias en la formación de los trabajadores sociales. Madrid, Rev. de Servicios Sociales y Política Social nº 20, Consejo General de Colegios Oficiales de Trabajo Social.
- GÓMEZ, F., PEREZ, C., y ARIAS, C. (1.998): Un paso más en la imagen de sí mismo. Formación y crecimiento en grupo. Barcelona, Actas del III Congreso Europeo de Terapia Familiar, FEATF.
- GUTIERREZ, J. y DELGADO, J. M. (1994): Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Madrid, Síntesis.
- HAWKING, S. (1988): Una breve historia del tiempo. Barcelona, Planeta.
- HEIDEGGER, M.(1944) : El ser y el tiempo. Barcelona, Planeta.
- IBAÑEZ, J.(1979): Más allá de la sociología. Madrid, Siglo XXI.
- IBAÑEZ, J. (1994): El regreso del sujeto. Madrid, Siglo XXI.
- IBAÑEZ, J. (1997): A contracorriente. Madrid, Fundamentos.
- JASPERS, K.(1993): Filosofía de la existencia. Barcelona, Planeta.
- MATURANA, H. (1995): La realidad: ¿Objetiva o construida?. Barcelona, Anthropos.
- MATURANA, H. (1997): El observador en su observación: Tres conferencias y unas reflexiones sobre la biología del conocer, la biología del amor y la constitución sistémica de la identidad del ser”, *Sistémica* . Rev. Asociación andaluza de Terapia Familiar y Sistemas Humanos, N° 2 , Sevilla.
- MELLO, A. (1.988): La oración de la rana. Santander, Sal Terrae.
- MELLO, A. (1.994): Un minuto para el absurdo. Santander, Sal Terrae.
- MOIX MARTÍNEZ, M. (1.991): Introducción al trabajo social. Madrid, Trivium.
- MORENO, J.L. (1974): Psicodrama. Buenos Aires, Hormé.
- NICOLIS y PRIGOGINE, I. (1994): La estructura de lo complejo. Madrid, Alianza.
- PAKMAN, M.. (1.996): Construcción de la experiencia humana. Vol. I. Barcelona, Gedisa.
- PAKMAN, M.. (1.997): Construcción de la experiencia humana. Vol. II. Barcelona, Gedisa.
- PEREZ, C. (1.994): Reflexiones de un terapeuta de familia en el año internacional de la familia. Madrid, Cuadernos de Trabajo Social. Número 7. E.U.T.S de la Universidad Complutense.

- PÉREZ, C. y ARIAS, C. (1.996): Como un cuento: narrativas distintas para sentir diferente. Valencia, Actas de las XVI Congreso Nacional de Terapia Familiar.
- PEREZ , C. ARIAS, C. (1.997): Trato mal el trato: ¿cómo conseguir un buen trato en con-trato?. Madrid, Cuadernos de trabajo social nº 10, E.U.T.S de la Universidad Complutense.
- PÉREZ, C., ARIAS, C. y GÓMEZ, F. (1.997): La red de apoyo social ¿hace o deshace?. Las Palmas de Gran Canaria, Actas de las XVII Congreso Nacional de Terapia Familiar.
- PÉREZ, C., MUNUERA, P., GÓMEZ, F. Y ARIAS, C. (1.996): Redes Sociales: un paso más desde el modelo familiar. Valencia, Actas de las XVI Congreso Nacional de Terapia Familiar.
- PRIGOGINE, I. (1988): ¿Tan solo una ilusión? Una exploración del caos al orden. Barcelona, Tusquets.
- PRIGOGINE, I. (1997): El fin de las certidumbres. Madrid, Taurus.
- RIOS GONZÁLEZ, J.A. (1.998): El malestar en la familia. Madrid. Centro de Estudios Ramón Areces, S.A.
- ROGERS, C. (1975): El proceso de convertirse en persona. Barcelona, Paidós.
- RUANO, J. D. (1997): Autoorganización. La Coruña, Universidad de La Coruña.
- SPEECK, R y ATTNEAVE, C. (1990): Redes familiares. Buenos Aires, Amorrortu.
- WAGENSBERG, J. (1.989): Ideas sobre la complejidad del mundo. Barcelona, Tusquets.
- WATZLAWICK, P. (1986): Teoría de la comunicación humana. Barcelona, Herder.